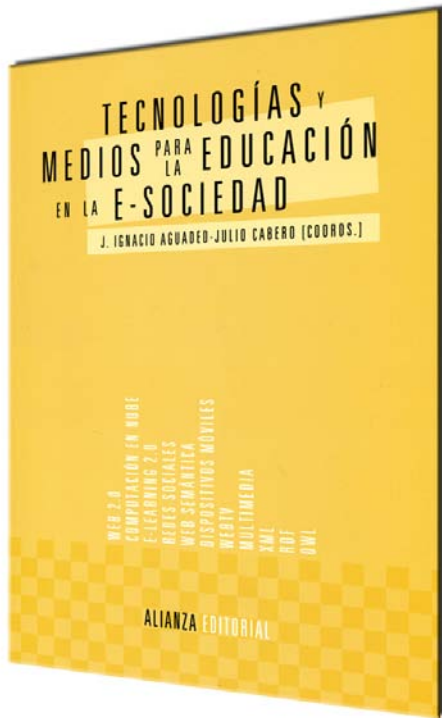


LIBROS

▼ Esteban Vázquez-Cano



Tecnologías y medios para la educación en la e-sociedad; J. Ignacio Aguaded y Julio Cabero (Coords.); Madrid, Alianza, 2013, 323 páginas

estructura así. Historia del audiovisual, el lenguaje audiovisual, el encuadre, tipos de encuadre, distancia focal, posiciones de cámara, movimientos de cámara, el montaje, el ritmo, progresión, unidad y continuidad. Uso educativo del audiovisual, el audiovisual en el aula, el audiovisual en la Red. La dimensión positiva de estas obras selectivas es que contemplan una diversidad temática y un tratamiento plural. Cada autor tiene su mundo de conocimientos, experiencias, investigaciones, preferencias y trata de reflejar algo de su acreditada vida académica e investigadora. Hay por tanto una pluralidad de enfoques, metodologías y contenidos. También se asegura la excelencia en cada uno de los apartados. Es obvio que preparar 25 páginas permite una mayor especialización que si se tratara de una obra de autoría única. Igualmente permite una lectura selectiva según el interés del lector. Tampoco es menester estudiar la obra entera para saber su contenido y aplicar sus enseñanzas y sugerencias. De todo esto hay mucho en este libro. Este tipo de obras permite la especialización por parte de los autores y la elección rápida y útil por los lectores. Está bien que los profesionales de la enseñanza sean cada vez más cultos y sepan de cuestiones que parecen teóricas pero que ilustran la mente y permiten saber elegir y sobre todo explicar mejor. Un ejemplo: en la página 143 se cita a la nube privada, nube de comunidad, nube pública, nube híbrida... Muy cerca puede encontrar, por el contrario, clasificaciones muy útiles como en la página 198: Clasificación de los juegos digitales, según su valor para la educación: juegos de estrategias, juegos cinematográficos, juegos sobre el tema de los deportes, juegos de simulación, juegos de roles, juegos de red, juegos creativos, juegos para mejorar el mundo, juegos para móviles. En fin, un buen bazar en el que se puede encontrar lo que se busca, siempre y cuando por parte del lector exista esa inquietud por indagar algo. También en este sentido la obra ofrece apartados para despertar y abrir horizontes nuevos de pensamiento y acción. Todos los capítulos finalizan con unas actividades. Y el libro con un glosario que es de agradecer.

El libro presenta un diseño novedoso. Sobre un fondo amarillo, título y epígrafes de capítulo en blanco o en recuadros blancos. El tipo de letra, la familia, sin concesiones a los ornatos. En la contraportada y también sobre un fondo menos amarillo el lector puede encontrar un breve resumen o presentación de la obra. De una mirada y antes de adquirir se puede saber el objeto formal del libro. Una concesión de agradecer por parte de la editorial a una clientela indecisa. En la oreja de cubierta presenta igualmente una breve biografía de los coordinadores. Ambos bien conocidos para la comunidad a la que va dirigida la obra. Doce son los capítulos en los que se vertebra el libro y catorce los autores. En dos capítulos intervienen dos especialistas. En todos ellos se sigue la misma estructura en su desarrollo, observando obviamente directrices de los coordinadores. Los enunciados de los mismos son: «Escenarios y recursos tecnológicos para las nuevas aulas educativas», «Tecnología y medios para la educación en la e-sociedad», «Los recursos de la Web 2.0: su utilización educativa», «Aplicaciones móviles para la educación», «Las implicaciones educativas de las redes sociales», «La televisión por Internet: WebTV», «La computación en la nube y sus posibilidades para la formación», «Enseñanzas y aprendizaje con dispositivos móviles», «Juegos digitales para procesos educativos», «Los entornos colaborativos en la formación online», «La utilización educativa del multimedia y audiovisual en la red», «Entornos personales de Aprendizaje (PLE)», «Las aplicaciones educativas de la Web Semántica». Como se puede apreciar se trata de cuestiones de frontera: todo erudito y de vanguardia; parece de laboratorio. El lector no se debe desanimar, encontrará también apartados en los que se descende con buen criterio y acierto a lo práctico. Un ejemplo, un capítulo se